

## LOS SIGNOS Y LAS COSAS

# ARANGUREN

Aranguren no es, como podría suponerse, el nombre de un futbolista famoso, sino el de un catedrático de Ética y Sociología de la Universidad de Madrid. Además de doctor en Filosofía, licenciado en Derecho y catedrático (separado) de la citada universidad, Aranguren es profesor ordinario de la Universidad de Santa Bárbara, California (Estados Unidos). También ha sido profesor visitante de las universidades de Texas (Estados Unidos), California (Estados Unidos), Indiana (Estados Unidos) y Aarhus (Dinamarca). Es autor de una veintena de libros de indudable importancia, entre los que destacan «Catolicismo y Protestantismo como formas de Existencia», «Ética» y «La comunicación humana». Ha sido traducido a diversos idiomas y goza de un merecido prestigio internacional.

Todo esto se recuerda a propósito de que Aranguren acaba de dictar un cursillo de cinco lecciones, en Barcelona, y bajo los auspicios de la Asociación Nacional de Ingenieros Industriales, Agrupación de Cataluña. El cursillo ha sido de mucho interés. La primera lección se tituló «Aprender a hablar»; la segunda, «Aprender a comunicar»; la tercera, «Aprender a comportarse»; la cuarta, «Aprender a vivir en un mundo secularizado». La quinta se suspendió.

Aranguren ha ido evolucionando desde una preocupación ético-existencial hacia una preocupación ético-social. Hoy —dice— «admitiría una cierta primacía de la dimensión social sobre la dimensión personal, en lo que se refiere a la ética». Y también en lo que se refiere a la religión. Con lo cual, por cierto, no hace más que mostrarse fiel a «los signos de los tiempos». Esa fidelidad a su época ha condicionado siempre el pensamiento de Aranguren, y así no es extraño verle hoy utilizando la filosofía lingüística preponderantemente. Desde su primer estudio sobre don Eugenio d'Ors hasta su ensayo (todavía en prensa) sobre la actual crisis del catolicismo, el itinerario intelectual recorrido por Aranguren ha sido amplio.

Pero no pretendo, aquí, glosar el pensamiento de este pensador. Lo que aquí importa destacar es que Aranguren posee un sorprendente poder didáctico.

También posee un sorprendente nivel de civilización. Casi todo, en Aranguren sorprende. Empezando por su físico: una cabeza prominente sobre un cuerpo extraordinariamente delgado, que anda con un balance de huesos. Sorprende la dulzura de la voz, las manos largas y en perpetua movilidad, los ojos, tras las gafas, que miran alertas y confiados. Según se enfoque, Aranguren parece un aguafuerte de Goya, visto de escorzo; o una escultura china de la dinastía Ming; o un diputado inglés. Pero Aranguren nació en Avila (España), hace ya bastantes años; está casado y es padre de siete hijos.

Decía que todo esto se escribe a propósito de que Aranguren pasó por Barcelona, donde dictó un cursillo tan instructivo como inacabado. El lector acaso se pregunte por qué fue inacabado el cursillo de Aranguren. Yo me lo pregunto también. Si no me equivoco la Administración acaba de iniciar una campaña de, digamos, repesca de cerebros emigrados. Se habla de una reforma de la Universidad; se habla de cátedra libre, de investigación y de flexibilidad. Empeños muy nobles. También la vocación europea de nuestro país parece cada día más clara. El propio embajador cerca de las Comunidades Europeas, señor Ullastres, en una larga entrevista que tuvo la bondad de concederme hace unos días, reafirmaba dicha tesis. Pues bien: todo ello parece requerir un cierto cambio de política; quiero decir, un cambio que cuide mucho los detalles. No resulta simpático que en el último momento se prive, a un auditorio tan selecto como minoritario, de la oportunidad de escuchar la lección final de un cursillo sobre ética y lingüística.

Así que, un poco a vuela pluma, y con la mejor de las intenciones, doy forma a la presente crónica.

Aranguren es un ejemplo —como otros hay— de un maestro, cuya enseñanza no debiéramos perder. Aranguren es un intelectual, a la vez honesto y crítico, cuyo puesto está en España.

Salvador PANIKER

## LA NORIA DE LOS DOMINGOS

# Una obra que debe continuar

Primero aparecía un sombrero hongo por el forllo del escenario; después una mano, luego un hombre: Carlos Saldaña Beut, «Alady». Las palmas echaban humo, como cuando un matador se ciñe el toro a la cintura y administra una serie de pases al peligroso animal, y lo amenaza y lo humilla y le acaricia el testuz. Cuando «Alady», hace años, bastantes, con poblada melena, perdida luego, cabello a cabello, en los múltiples escenarios del país, aparecía en el palco escénico, el teatro se venía abajo; luego, de inmediato, el público se amansaba, enmudecía, con idéntico silencio, como si fuera a escuchar la Sinfónica de Londres. «Alady», solo ante el peligro, jugueteando con su tradicional sombrero hongo, en peculiares carrerillas, muy personales, se dirigía a la pasarela — porque él era hombre de pasarela —, o a las candilejas, cuando en algún teatro no se gozaba de la instalación dicha, y allí se despachaba a gusto.

«Alady» era el recurso de muchos autores que veían naufragar su libreto, cuyo salvavidas era esta interpretación única del llorado «ganso del hongo». Podía resistir, contando chistes, conversando con el público, recordando anécdotas, el tiempo que fuera necesario; su memoria, prodigiosa, su imaginación fecunda, le permitía improvisar versos, canciones, todo. Estaba al día de los acontecimientos deportivos, políticos, artísticos, etc. Carlos Saldaña Beut, valenciano de nacimiento, después de probar el agua de Canaletas, se afincó en esta tierra de una manera definitiva.

Personajes del fuste de «Alady» van desapareciendo del panorama español, sin duda porque el signo de los tiempos cambia y no pueden darse los mismos fenómenos que hace medio siglo; ni el vivir ni el sentir de la gente es igual, ni el humor es el mismo, y por lo tanto cada renglón de la vida debe aplicarse al momento concreto. Pero aun así, el humor de «Alady» estaba tan lleno de finura, tan lozano aún, que los públicos reían igual sus gracias como cuando representó «Las tentaciones», o «La verdad por delante», toda la serie de lo que podríamos llamar las revistas clásicas españolas, que constituyen, en sí, un modelo de comedias de enredo, similar al vodevil francés, con el aditamento musical. «Alady» fue contemporáneo del propio Maurice Chevalier, de Spadaro, de un género que se cultivó mucho en su época, en la época de las doradas variedades.

En el otoño de su vida, sin duda en busca de la comodidad, cosa lógica y humana, «Alady» no quiso seguir la trayectoria trashumante de los cómicos de la legua; «Alady» se encontraba bien en la ciudad que había elegido, pero donde no siempre era fácil compaginar su vocación con las posibilidades de trabajo.

Precisamente por este afinamiento definitivo en Barcelona, surgió la posibilidad de un programa que permitiese movilizar el corazón de los barceloneses y realizar, a la vez, una obra perdurable, digna, duradera y ejemplar: «La casa del artista anciano».

Un grupo de artistas, entre los que se encuentran célebres personalidades, no pueden disfrutar de los beneficios de la vigente seguridad social, pero cada año, por Navidad, «Alady» buscaba el censo de estos célebres, viejos y olvidados, y promovía la entrega de un generoso aguinaldo que era como un mensaje de que los que ayer les aplaudían no les olvidaban hoy. Pero fue más allá: quiso que estas personas que por circunstancias de la vida no podían percibir, acogerse a los beneficios de la seguridad social, tuvieran un hogar cómodo, familiar, cuatro paredes y una sala de tertulias, donde, contando viejas historias, descansaran en sus últimos años. Así surgió el proyecto de «Casa del artista anciano»; así se hallan a disposición de esta futura casa unos centenares de miles de pesetas, obtenidas, duro sobre duro, a través del constante peregrinaje de «Alady» por los propios escenarios barceloneses. Esta obra de amor no debe desaparecer, y no sólo no debe desaparecer, sino que es necesario proseguirla. Sé que Mary Santpere va a constituirse en paladin y continuadora de la obra de «Alady»; pero ni Carlos Saldaña pudo el solo, llevarla a cabo, ni podrá hacerlo sola Mary Santpere. Van a necesitarse muchos apoyos, el del público, en primer lugar; el de los empresarios, el de las propias instituciones, quizá del Ayuntamiento ofreciendo un solar, quizá de los empresarios con algunas funciones especiales o con un porcentaje de la taquilla en fechas determinadas, que podría designarse al mantenimiento de esta futura institución que debe surgir como un orgullo más de Barcelona.

Los viejos artistas, aquéllos que nos ofrecieron gratas y memorables jornadas, deben sentir una mano amiga que les acompañe. Y también por respeto a ese hombre popular en los escenarios españoles, en donde primero aparecía un sombrero hongo, después una mano y después su humanidad entera, Carlos Saldaña, «Alady».

Manuel TARIN IGLESIAS

FAMILIA QUE ...

# AHORRA

FAMILIA FELIZ

## XLIV

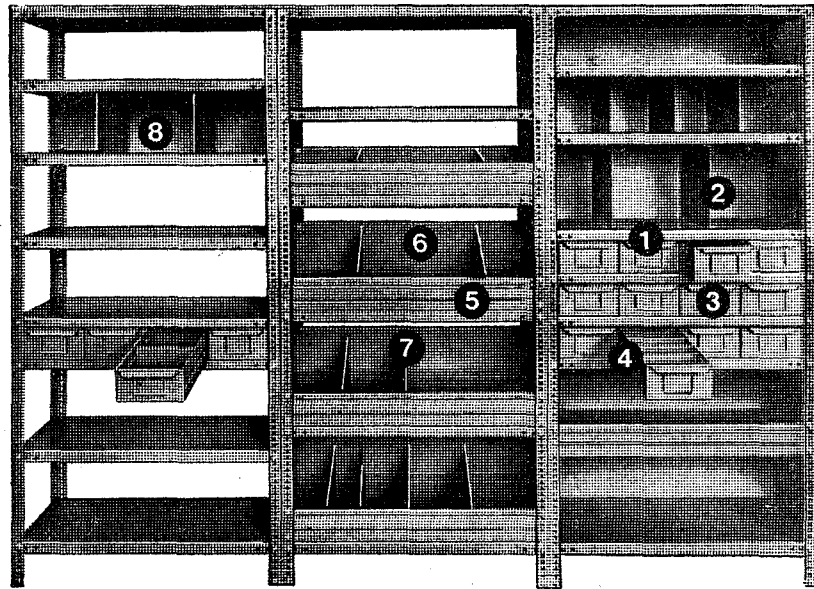
DIA UNIVERSAL DEL AHORRO

31 DE OCTUBRE 1968

PREMIOS POR VALOR DE 5.000.000 ptas.

CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE LA DIPUTACION DE BARCELONA

## CADA COSA EN SU SITIO



... con la nueva estantería ERMES de elementos acoplables

Las estanterías metálicas ERMES facilitan una racional clasificación y almacenamiento de toda clase de artículos, piezas, accesorios... y le brindan mil utilidades más. Las Estanterías ERMES son de fácil y cómodo montaje y resuelven siempre cualquier problema de espacio y organización.

- |                                  |                            |
|----------------------------------|----------------------------|
| 1 PR - Panel ranurado            | 5 RF - Retenedor frontal   |
| 2 DPR - Divisoria panel ranurado | 6 RP - Retenedor posterior |
| 3 CC - Cajones clasificadores    | 7 S - Separador            |
| 4 C - Clasificador               | 8 FP - Fondo parcial       |

**ERMSA**

Distribuidores:  
 LERIDA: COMERCIAL JOVE - Gra. Mola, 80 - Tel. 23 12 40  
 FIGUERAS: BESOSA, S.L. - San Antonio, 5 - Tel. 24 28 47  
 TARRAGONA: JUAN BUESO - Vinyals, 139 - Tel. 297 35 29  
 SABADELL: FERRETERIA MUNTADA - Ctra. de Barcelona, 228 - T. 29515 84  
 MADRID: Victor Pradera, 54 - Tel. 248 88 34  
 NATARÓ: COMERCIAL JOVI - Pasaje Pizarro, 6 - Tel. 284 24 09  
 VALENCIA: S. Sueca, 74 - Teléfono 27 93 07  
 REUS: AUTO RECAMBIOS REUS, S.A. - Arr. Martí Folguera, 30 - T. 30 38 44